

22 pregoneros hicieron historia al encadenar el pregón del centenario

Mariola Estrada

Las Fiestas del centenario dieron comienzo el pasado jueves en Ponferrada con el pregón que compartieron 22 personas que en los últimos 30 años dieron inicio a las Fiestas desde el balcón de la Plaza del Ayuntamiento. En esta ocasión se colocó una carpa en la Plaza para congregar a estas 22 personas que fueron presentadas por el alcalde, Carlos López Riesco, quien resaltó que "no todos los días se cumplen cien años y hemos querido en esta ocasión volver a tener con nosotros a los bercianos que en las últimas tres décadas habían dado el inicio a las fiestas patronales". El regidor subrayó que "estas Fiestas del centenario son las de una Ponferrada que quiere ser la Ponferrada de todos los bercianos".

A partir de ese momento comenzó el pregón que el primer edil calificó de "encadenado", y que se inició con el texto del que fuera alcalde de Ponferrada, Celso López Gavela, leído por el director de los museos de Ponferrada. López Gavela rememoró el acontecimiento histórico que convirtió a la villa de Ponferrada en ciudad y aseguró que la concesión de este título "despertó las conciencias y voluntades de sus habitantes para luchar por un desarrollo futuro de Ponferrada".

El escritor Antonio Pereira continuó el texto señalando que "la ciudad emprendía un camino hacia su posición de urbe, que hoy, cien años después, es realidad en lo económico, lo político, lo cultural, lo urbanístico...".

El directivo de Cuatro, Daniel Gavela, hizo apología del optimismo asegurando que "motivo hay para ello: mamá cumple cien años, aunque en realidad ha ganado doscientos. Ponferrada es hoy más joven, más guapa, más rica, tiene otras hechuras y es más emprendedora que aquella *vecchia signara* que se adornaba el moño con una oscura montaña de carbón. A Ponferrada, como al buen vino y a la gente de fuste, le sientan bien los años y la libertad".

Por su parte, Luis del Olmo recalcó que "es inevitable mirar al pasado para apreciar más el presente y diseñar mejor el futuro. Qué contraste, amigos, con esta

ciudad de hoy, limpia, alegre, peatonal, moderna, convertida en núcleo universitario, ciudad comercial, polo de desarrollo, atracción turística, centro de imagen y diseño. Es el milagro ponferradino, una faceta más del milagro berciano".

La locutora Mercedes Rodríguez cogió el relevo recordando que fue la primera mujer pregonera de las Fiestas de La Encina, en 1988. "Este, no hay duda, es un año especial, con unas fiestas preparadas para que podamos disfrutar con alegría esos cien años y nos sintamos más, si cabe, especialmente orgullosos de ser ponferradinos".

El atleta ponferradino Colomán Trabado repasó lo que le hace feliz de Ponferrada, el paisaje, las gentes, las calles, y concluyó que "los bercianos somos afortunados, somos ricos en referencias" y quiso tener una especial dedicatoria a la Virgen de La Encina, "cuya sola presencia, sin saber por qué, nos llena de emoción".

En ausencia del escritor Raúl Guerra Garrido se leyó su aportación al pregón. Recordó que "Ponferrada era un puente de hierro sobre el río. Ponferrada era el río Sil circunvalando un castillo astral y templario. Ponferrada era una leyenda: el oro de las Médulas, el wolfram de la Peña, el hierro de Wagner y Vivaldi, la utopía de romántica fabril de Lazúrtegui, la de altos hornos y bajos presupuestos. Ponferrada eran las películas del oeste en el Bergidum y en el Edesa. Ponferrada era el bar del Turco. Ponferrada era un partido de fútbol contra el Cristo Olímpico de Palencia, mi primo Lolo de medio centro. Ponferrada era la nocherniega gloria de la mención. Ponferrada era una montaña de carbón, para mí la montaña mágica".

El periodista Alfonso Rojo señaló: Yo he recorrido mucho mundo, he vivido con intensidad y en ocasiones, cuando andaba arrastrando el culo por esos rincones del planeta donde la existencia cotidiana es un infierno y la gente parece compartir código ético con Satanás, el recuerdo de esta ciudad y en concreto de esta plaza -que llamábamos El Espolón- me ha alegrado la vida".

El también periodista Toña Criado, relató la realidad de la Ponferrada de hace cien años. "En esta Plaza estaba a peluquería de Cabrero que ofrecía sus servicios a domicilio para extraer muelas, raigones, cortar cabellos y uñas gordas. La pastelería Romero vendía pastillas de café con leche 'Castillo de los Templarios' y las tartas y ramilletes de los obispos. Los más pobres tonaban un 'bolao', que era una especie de azucarillo aguado. En las bodegas las Periquillas, Jamba o Tatolo se bebía el vino 'a caramañola' y los asiduos decían 'paseste por mi puerta, y estornudaste, estando yo allí entonces, ¿por qué la entreste?'. "

A continuación, el poeta Juan Carlos Mestre y el cantautor Amancio Prada

efectuaron una intervención en a que Mestre puso el verso y Prada la música. "Aquí, en algún instante de este largo dolor/las muchachas que dormían bajo las estrellas/ fueron lastimadas por el hermoso hielo de la muerte./Yo no sé qué rosas de acero crecen bajo el rayo de la noche,/yo no sé qué posesión ni que caballos,/esta ruina es generosa como el suave copo de las blancas ovejas,/ esta ruina y su órbita y los ojos abiertos de la nieve./Este es el árbol,/el tallo de marfil de mis antepasados,/ la dignidad que silba desde el cielo", recitó el villafranquino. Posteriormente, el de Dehesas cantó una canción de su disco dedicado a Rosalía de Castro.



La periodista Consuelo Álvarez de Toledo recogió su parte del pregón elogiando el cambio de Ponferrada. "Paso de peregrinos, lugar de encuentro, nudo del ferrocarril, embocadura de la minería, camino fluvial hacia Galicia, puerta de llegada de las tierras de Castilla, centro urbano de servicios para los bercianos del siglo XXI; todo eso y mucho más ha logrado esta ciudad de Ponferrada que celebra su centenario a la sombra de la Virgen de la Encina".

El exalcalde Ismael Álvarez recordó que hace once años él fue el pregonero de las Fiestas de La Encina. "Con los hechos de muchas personas se ha conseguido una ciudad más habitable. Por la parte que me toca, humildemente predico que podría ser discutible mi labor, pero no el amor que hubo en ella.

Y aunque no niego el dolor de la herida provocada por los que mataron dentro de mí una esperanza, igual que proclama para sí el poeta berciano Antonio González Guerrero, yo también creo que 'mi memoria será la estela de un tiempo de verdugos'".

El director del Teatro Bergidum fue el siguiente en enlazar el pregón. Miguel Varela quiso hacer una predicción futurista en la que "el 4 de septiembre de 2108, la poetisa ponferradina María Encina Silván Cabrera leerá el pregón del bicentenario pocos meses después de recibir el Premio Cervantes de manos del presidente de la IV República Confederal Ibérica, Carlos Felipe de Todos los Santos Rodríguez Barbón. La pregonera será presentada por el recién elegido alcalde de Ponferrada D.F., Joao Francisco Azcoitia da Silva, del PPP (Partido Progresista Popular), cuyo nombramiento ha sido muy comentado al ser el primer edil mulato de la capital del Estado Federado del Bierzo, descendiente de mineros caboverdianos de Caboalles y de un industrial de

Ondárroa que hizo fortuna fabricando pastillas de extracto de botillo".

El periodista de prensa digital Mario Tascón resaltó que "un muy buen consejo para asegurar otros cien años de prosperidad a nuestra tierra lo he encontrado escondido en una célebre frase de quien es uno de los pioneros de la informática actual, Alan Key, del que yo sospecho que tiene antecedentes bercianos, o, como mínimo, su abuelo debió trabajar en la Térmica, porque hay que ser de Ponferrada o del Bierzo para pensar así: 'La mejor manera de predecir el futuro es inventarlo'. Inventémoslo, bercianos".

Recogió el testigo la actriz Mapi Galán, quien animó a la gente a disfrutar del cine y del Festival que con ese motivo anualmente se celebra en Ponferrada. Por otra parte, instó a los bercianos a cuidar la naturaleza que poseemos. "Vivimos en una nueva era, y no podemos vivirla de la misma forma que antes, tiene que haber una evolución, un cambio, una nueva conciencia. ¡Sin agua no hay vida!".

Por su parte, Pilar Tabares, señaló las posibilidades de Ponferrada, "una ciudad a la que puedo venir de compras y encontrarme las grandes marcas igual que en Madrid, puedo venir a comer y encontrar variedad de restaurantes de gente que apuesta por cosas nuevas, puedo venir a un museo que sólo existe aquí, como es el Museo de la Radio, puedo venir a un concierto, porque no hay artista grande que no haya pasado por esta ciudad, y puedo venir a una gala donde la asistencia de personalidades de todos los ámbitos es inigualable (y créanme que de eso sé un rato)".

El escritor César Gavela aseguró que Ponferrada es también "música. Y literatura. Palabra y sueño, historia y mito. Ponferrada es una voz en el tiempo, y hoy celebramos esa voz. Que es pública y también privada. Pienso en el hablar sencillo y duro de los obreros que tendieron el ferrocarril de Laciana. O en la voz patricia de don Julio de Lazúrtegui. En las palabras de esperanza de los políticos republicanos. En los gritos de los torturados en las cárceles de la postguerra. En los suspiros de placer de los enamorados de todas las décadas. En el júbilo de Santa Marta o del Toralín. En la voz cálida de Ignacio Linares. Ponferrada suena. Luego está el sonido más íntimo, el que nutre la memoria de cada cual. Y todas esas voces, juntas, hacen que la ciudad sea infinita".

Por su parte, el pintor José Sánchez Carralero, matizó que el cambio de la Ponferrada de hace cien años a la actual ha sido "increíble". Y animó a todos a prepararnos para "la repetición ritual de la vendimia, las castañas y el otoño berciano con su mágico, inefable, sutil y exaltado color en sus días nublados. Un año más bordearé el ascenso por el Oza, en mañanita para sorprender esas últimas hojas del

castaño que, como monedas en el aire flotan entre la niebla, el sol y yo. Llegado a Peñalba, abrazo y desayuno con mis amigos Paco y Desiderio, pues la amistad es nuestro mejor patrimonio.

En ausencia del actor Miguel Rellán, su pregón, en verso, fue leído por un actor de Conde Gatón. "¿Qué puede decir nadie/ después de los Pereira, Criado,/ Guerra Garrido, Del Olmo/ y todos los que ya han hablado?/¿Qué voy a añadir yo/ a lo ya escrito y cantado/ que no suene a repetido/a refrito o a sobado?"

Pichi Lucas, entrenador de la Ponferradina cuando el equipo ascendió a segunda división aseguró que "Ponferrada y la Deportiva crecen de la mano, al unísono, apoyados, protegidos y empujados por una afición de primera división. Si a eso añadimos que tenemos a la Virgen de la Encina iluminado nuestra fe, nuestro trabajo y, cómo no, nuestra ilusión, pregonaremos a los cuatro vientos que Ponferrada y su gente serán un vínculo de unión para estar aquí otro año festejando con todos vosotros un salto a otra categoría: La segunda división".

Finalizó el acto el pregonero del año pasado, el periodista de La Razón, José Antonio Álvarez Gundín, quien quiso inclinarse "ante la memoria y la figura de nuestros mayores, de nuestros padres. Muchos de ellos siguen en pie, vencedores de una época dura, sacrificada y oscura. Gracias a su coraje, a su capacidad de trabajo y a su fe inquebrantable en un futuro mejor, hoy estamos todos aquí para recoger su testigo. La Ponferrada de hoy se la debemos a ellos; la de mañana, la del bicentenario, es obligación nuestra".



